

*La Cerámica prehistórica autóctona
de la
Provincia de Santander.*

"
Su estudio y clasificación
por

Francisco Fernandez Monter
Ayudante facultativo de Minas
(Dibujos del autor)

SANTANDER

1939.

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

Su estudio y clasificación

por

Francisco Fernández Fontes

Oyudonte profesor de cultura de China

Dibujos del autor.

Santander

15 de diciembre.

1939.

A mi querido amigo é ilustre maestro, el Dr. en Ciencias naturales y sabio Director del Museo arqueológico de Santander, D. Jenio Carballo.

En reconocimiento á una larga y noble amistad, y como homenaje de admiración y respeto, le dedica este trabajo

Francisco Fernando de Monta,

Índice de las materias

	Págs.
Introducción.	2.
Cerámica de la Cueva del Eloro, de Jajuma.	12.
Su clasificación.	30.
Conclusiones.	31.
Cerámica de la "Cueva de los Eloros", de San Vitores.	35.
id. de la estación de "El Callejón", de Labirama.	50.
id. del castro de "El Castillo", de San Esteban de Aras.	62.
Clasificación general de la cerámica prehistórica asturiana.	74.
id. definitiva del yacimiento de la "Cueva del Eloro".	75.

Índice de la gráfica.

Cueva del effero, de fajano.

Fig. 1.	Corte estratigráfico del yacimiento de la cueva del effero.	16.
" 2.	Maxilar humano del periodo <u>Compiñense</u> .	"
" 3.	id. id. id. id. id.	"
" 4.	Períonica del periodo <u>Nabenhosense</u> .	19.
" 5.	id. id. id. <u>Olurense</u> .	23.
" 6.	id. id. id. id.	"
" 7.	id. id. id. id. (Fotografía.)	"

Cueva de los efferos, de S. Vitoras.

- Fig. 8. Cerámica del periodo Campesino. 41.
- " 9. Punzón de hueso. 42.
- " 10. Punta de aragaya en asta de ciervo "
- " 11. Hacha de piedra pulimentada, del tipo de los mammos. 44.
- " 12. Brecha de un maxilar humano con cerámica y yeso. (Det.) "
- " 13. Maxilar humano del periodo Robenhorense. 45.
- " 14. Cerámica de la edad de los metales. 47.

Estacion de "El Callejón" de Cabir conu.

- " 15. Vista del lugar de la estacion. (Fotografía.) 53.
- " 16. Objetos hallados en la misma. (Fotografía.) "
- " 17. Hacha de tipo de prisma recto de base rectangular. 54.

Castro "El Castiello" de S. Illiguel de Aras.

- " 18. Plano de la región del castro "El Castiello." 62.
- " 19. Clasificación definitiva del yacimiento de la "Cueva del Uro." 76.

Una cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander.

La cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander.

Introducción.

La exploración que hemos efectuado en el año de 1914, en la "Cueva del Moro", del pueblo de Lajano (término municipal de Clarina de Gualea) nos ha proporcionado numerosos restos de cerámica, todos ellos, desde brags, desprovistos de barniz pero que por las diferentes clases de barro de que están formados, modos de estar trabajados y por las diversas formas que tienen de presentar la coquina, no cabe duda de que pertenecen a distintos épocas que representan diferentes civilizaciones o culturas varias.

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

En la memoria que, de dicha exploración, hemos escrito, nos hemos limitado nada más que a describirlos ligeramente y hemos hecho constar, al mismo tiempo, que, por la importancia que dichos hallazgos representan de por sí, más la que después hemos visto que encierran al compararlos con los de otros yacimientos neolíticos que poseemos, era motivo suficiente para ocuparnos más detenidamente de su estudio en otro trabajo aparte, empresa que emprendemos hoy.

Varias son las clasificaciones que hasta el presente se han intentado hacer de la cerámica prehistórica. La mayor dificultad radica aunque se tropiezo para establecerlas con base sólida está en que sus distintas clases no se presentan separadas por medio de estratos geológicos como sucede con las industrias líticas y óseas de los distintos períodos del paleolítico, pues la

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.
 superposición de copas definidas no existe en el presente, por
 haber desaparecido después que ha terminado el último pe-
 ríodo de glaciario.

Ante tal improbabilidad ha sido necesario, a mis autores re-
 curir a tomar por base determinados caracteres de los varios grupos,
 senten los rangos como, por ejemplo, son la ornamentación y la forma.

Atendiendo a la primera se ha establecido una clasificación
 compuesta de dos grupos. En el primero se incluyen los recipientes
 que presentan una decoración consistente en incisos o grabados,
 hechos en la pasta blanda, que, formando rayas, rodean a los
 rangos por la parte alta en forma de paralelos. A la cerámica, aquí
 agrupada, se la conoce con el nombre de cordelada. En el segundo se in-
 cluyen los tipos en que la decoración está compuesta por rayas o
 franjas en forma de ondulaciones, espirales o volutas, etc. es-

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

tando, además, la parte lisa rellena de con puntos. A la de este grupo se la denomina encintada ó franjada.

Barandose también en la decoración hay otra que comprende tres grupos, la que, en el primero, ~~de la cerámica~~ agrupados los vasos que la presentan plástica; en el segundo, grabada y, en el tercero, pintada.

Como en base la forma, también se ha formado otra que se compone de diferentes grupos á los que, según sea la que adopten los vasos en ellos incluidos, se les designa con el nombre de compromiformes, caliciformes, acales, esféricos, etc.

Entre estas clasificaciones que, á primera vista, parecen razonables, resultan ineficaces en la práctica por indeterminación, pues ante ^{que están} las basadas en la ornamentación no encontramos con casos de que, en un mismo vaso, estén mezclados los de dos ó más

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

Tipos diferentes y con respecto a los que tienen por base la forma tan bien se dan de que, en un mismo enterramiento, se encuentran vasijas que la tienen diferente.

También se han intentado hacer por regiones geográficas, pero por cosas como los ejemplos no se pueden tomar en consideración.

La verdad que hasta ahora, que sabemos, no se ha hecho ninguna clasificación de la cerámica que podamos llamar de las cavernas grietas. Todos los ensayos que se han hecho han sido sobre la encontrada por distintos estaciones y enterramientos sin que, entre los cuales, se haga podido encontrar un verdadero lazo de relación y como el foco de expansión de esta industria, debe buscarse en Oriente por vía mediterránea, es lo más probable que, en esa cerámica, existan influencias exóticas que la hayan hecho perder su verdadero carácter autóctono.

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

Por la gran escasez con que, en esta región del Norte, se presentan los hallazgos neolíticos y, sobre todo, por el aislamiento que se topografía la impone, es de presumir que las influencias exóticas no hayan penetrado aquí con la misma facilidad con que han podido hacerlo en el resto de nuestra Península y, por este motivo, los hallazgos que aquí se consiguen y, especialmente, los que se obtienen dentro de las cavernas, es de suponer que se vean libres de ellas y, por tanto, su carácter puede ser considerado, en el país, como verdaderamente autóctono.

Nos referimos a esa cerámica pobre y de formas sencillas que, en los niveles más inferiores en que se presenta, está constituida por un barro tosco, con muchas piedrecillas y que ha sido seca al sol y, ya, en los más superiores, donde está formada por barro fino y ha sido sometida a la acción del fuego para su secado.

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

ción, presenta ese color rojo vivo, característicos, que dicho elemento, comunica á las arcillas que son ricas en óxido de hierro, como sucede con las que abundan en esta región, y hace que se las distinga notablemente entre todas las demás, especialmente, de las de Castilla, las que por haber sido primeramente arrasadas y lavadas durante el periodo diluvial y después por haber formado fondos pantanosos, hace que se vean limpias de dicho mineral y, por tanto, presentan color negro aunque hayan sido sometidas á la acción del fuego.

Decimos de las cavernas porque es en estos sitios donde, por lo general, se presenta y lo hace no solamente en sus grupos más primitivos, como sucede con más frecuencia, si no también en los más superiores, habiendo algunos casos en los que se llega á encontrar hasta todos los que componen la

Una cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.
serie completa como sucede en esta caverna de Jajano, que es la
que nos ha dado la base para el objeto del presente estudio.

Nosotros, sin que pretendamos sentar artículo de fe, vamos
a hacer una clasificación de esta cerámica de la región, to-
mando por base el único hecho que se puede considerar fun-
damental é imprescindible como es el lugar que cada grupo ocu-
pa en la estratificación del terreno en que se presenta. Por este
medio hemos tenido la suerte de localizar en esta caverna, ~~de Jajano,~~
la posición exacta de cuatro grupos distintos, de cerámica, per-
fectamente definidos. También hemos hallado otros dos más, dentro
de un mismo estrato, pero como está formado de tierra suelta no
existe una línea de separación que nos permita hacer in situ
la de la cerámica que contiene.

Solamente por medio de un estudio comparado en el que hemos

La cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander.

atendida al sistema de trabajo usado, clase de material empleado y formas de presentar la cocción y ornamentación, cualidades que consideramos como necesarias, no ha sido posible separarlos y, en unión de los otros, formar una clasificación compuesta de seis grupos, cuyos componentes, vamos a describir a continuación.

Empezaremos de abajo a arriba, ó sea, desde el nivel más profundo en que aparece la cerámica. De este modo iremos viendo, desde su nacimiento, todas las evoluciones que, durante los distintos periodos de cultura por que ha atravesado, ha ido experimentando dicha industria hasta los tiempos históricos, pues además de ser el plan que consideramos más racional, por que en él se sigue el orden de la estratigrafía, le consideramos también como el más apropiado, pues, así, a través de él, iremos refiriendo, al mismo tiempo, aunque parezca una paradoja, lo que pudiéramos llamar su histo-

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santa Fe.
está dentro de la prehistoria.

Pero como es imprescindible para toda buena clasificación exponer el nexo o lazo de unión que existe entre los seres o cosas que se clasifican, porque de no ser así aparecerían como desperdigados, vamos a ir precludiéndolos de todos los caracteres, uno por uno, que resultan del estudio general de conjunto que hemos efectuado con la cerámica encontrada en esta caverna de Ja-jano.

Empezaremos por el sistema de Trabajo.

Periódica de la Cueva del Moro.

Jajomo. Marina de Cudego.

Pericómica de la "Buena del Oloro."
Jajano-Ollarina de Pucallpa.

Sistema de trabajo

Atendiendo a este ramo a primera vista que toda la cerámica comprendida en los seis grupos se puede dividir en dos ordenes. Uno que comprende a la que ha sido elaborada sin torno y, otro, a la que ha sido elaborada con el.

Pericómica trabajada sin Torno

Clase cónica

Cerámicas de la "Cueva del Oso."

Grupo imico. 1º.

El primero, como representa a la cerámica que nace, comprendo, como es natural, a la más rudimentaria de todas.

Con respecto al material que la forma no comprende nada más que una clase.

Esta confeccionada con un barro muy duro, de color gris obscuro, que llega a ser casi negro por el interior de la masa, entre la que se encuentran mezcladas multitud de piedrecillas, de naturaleza caliza, pues esta sin cocer.

Su estructura es compacta y su color, que por las superficies es el pardo-terroso, se presenta más claro en la externa que en la interna, aunque a veces se halla oscurecido en parte por la acción de los humos.

Como para fabricarla no se dispone de otros mecanismos in-

Decoración de la "Cueva del Moro."

districales ~~esta~~ más que de las propias manos hace que las paredes de las vasijas tengan bastante expresivo y distinta uniformidad en el grueso, lo que les hace adquirir aspecto de masas pesadas pues carecen de esbeltez.

Ha sido seca al sol, pues no presenta ningún indicio de cocción y carece de adornos. Todas las construcciones parecen obedecer a un tipo unico pues a juzgar por la gran similitud que aparentan presentar sus restos, debían de formar parte de recipientes más o menos redondeados, de forma semejante a la de cerencos.

Consta de un solo grupo

Esta cerámica primitiva es la que más escasea de todas, en esta caverna, pues no nos ha proporcionado nada más que cinco fragmentos, lo que nos hace suponer que, allí, el periodo de su

Cerámica de la "Cueva del Moro".

duración ha sido breve. Por la pequenez de sus restos no nos ha sido posible hacer ninguna reconstitución.

El lugar estratigráfico de este grupo, en el yacimiento, corresponde a la capa C. (Fig. 1.), donde se la encuentra mezclada con los instrumentos de las industrias lítica y ósea y con restos humanos pertenecientes al período Campiense, según puede verse en la memoria que de la exploración de esta caverna hemos escrito.

Como nota de curiosidad presentamos los dibujos (Figs 2. y 3.) de las ~~dos~~ rañas desprendidas de dos maxilares inferiores humanos que hemos encontrado mezclados con los restos de cerámica, en el nivel Campiense. Pertenecen a dos raras que, si no son las inventoras, de ellas, por lo menos, las que la fabricaban.

Cerámica trabajada con torno.

En la cerámica trabajada con torno ya puede otra cosa

Cueva (mediana) del Mboro.

Gajano - Santander

Corte estratigráfico de la cueva y sus clarificaciones:

por

Francisco Fernandez Monter

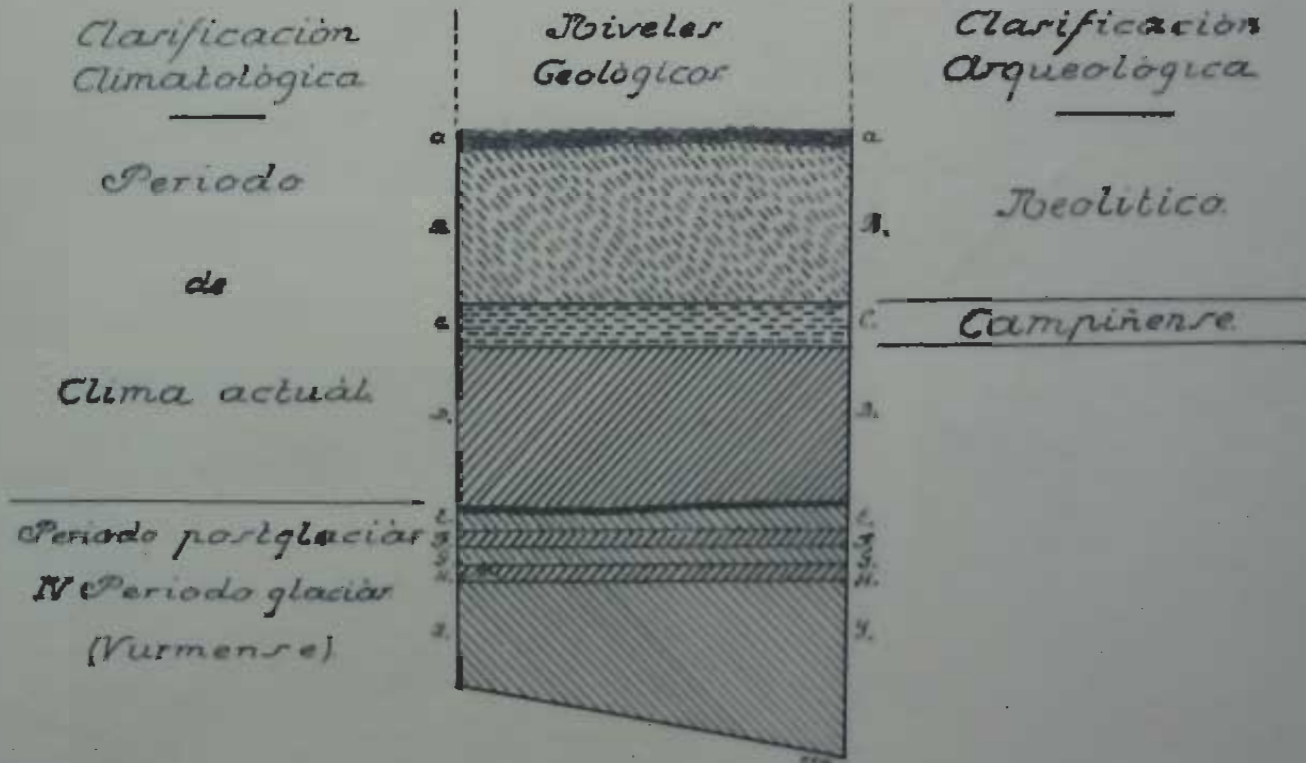
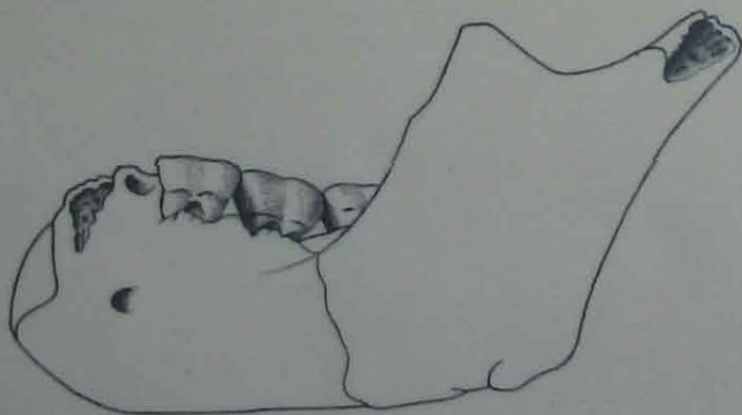
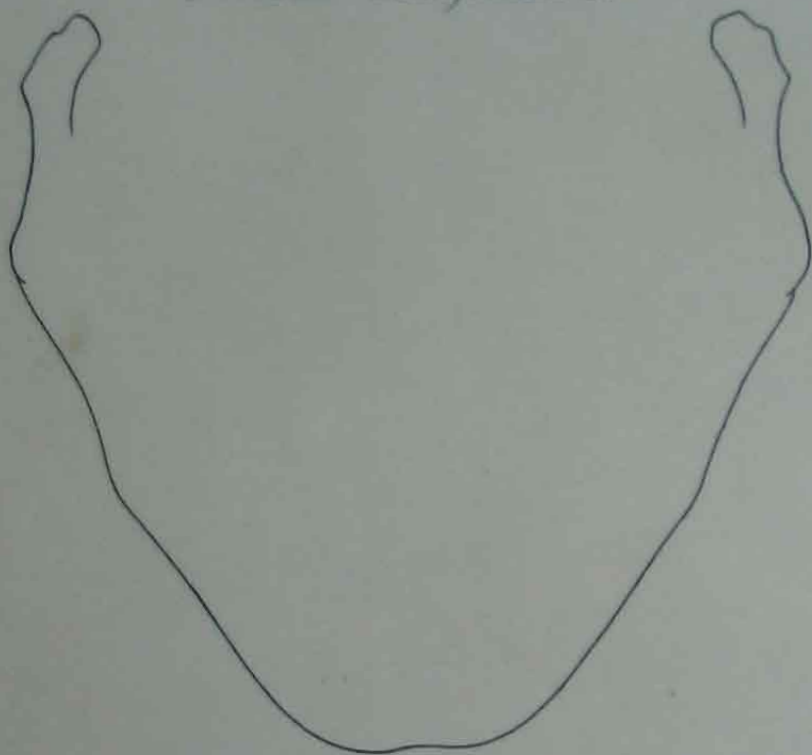


Fig. 2

Cueva (mediana) del Moro.

Gajano - Santander

Edad Mesolítica
Periodo Campiñense.



Colección Fernando Montes

Examen natural

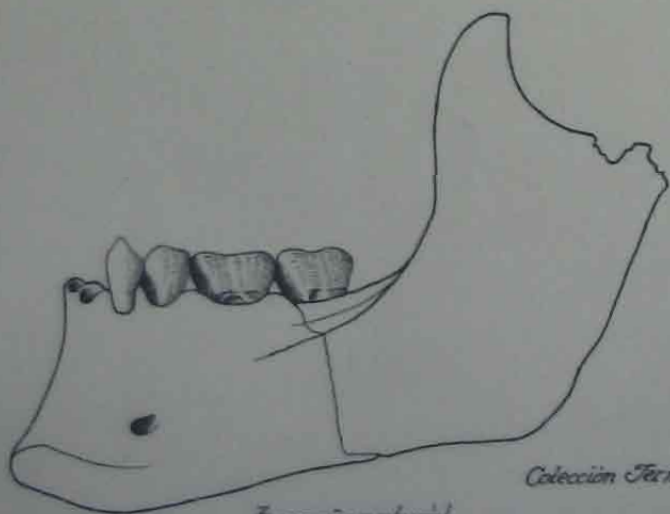
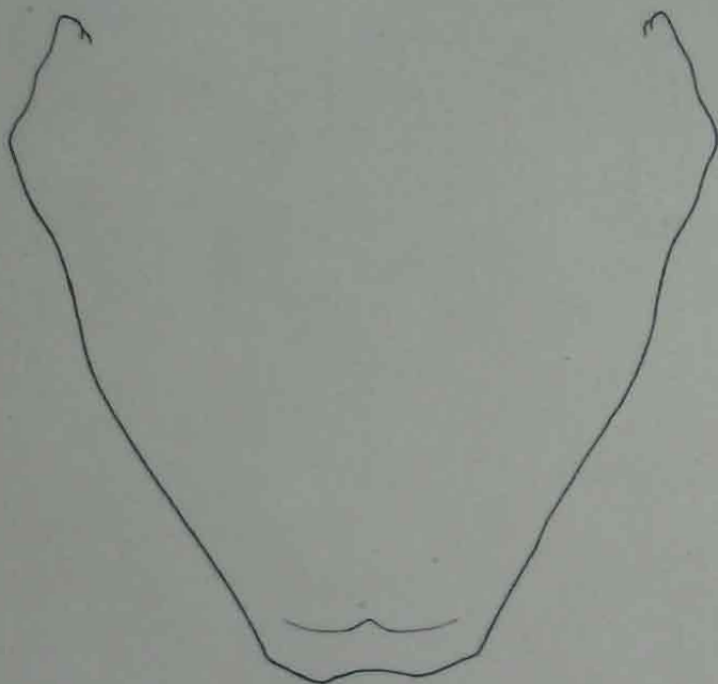
Fig. 2.

Santander 21-IV-1939 J.B.F.B. Dibujo

Cueva (mediana) del Mboro.

Gajano - Santander,

Edad Merolítica
Periodo Campiñense.



Colección Fernandez Montes

Tamaño natural

Fig. 3.

Santander 21-V-1939. J. M. M. M.

Cerámica de la "Cueva del Moro".

muy distinta.

Con arreglo al material que la forma comprende dos clases: una formada por barro barto y otra por barro fino.

Clase primera.

La primera, que es la más inferior, está fabricada, como su precedente, con un barro tosco, sin escoger, de color gris obscuro que también llega a ser casi negro por el interior de la pasta, en la que del mismo modo que en la anterior, se ve mezclada, pero en mayor proporción, multitud de pedruzcos, pero de naturaleza más dura.

Su estructura es compacta y el color pardo claro de sus superficies es variable pues, tanto por la interna como por la externa, suele llegar hasta el negro.

Después la existencia de esta clase es, cuando además de

Período de la "Cueva del Moro."

haberse inventado el torno, tiene lugar el descubrimiento de la aplicación del fuego para la recación de las raíjas.

Estamos pues en presencia de la época en que, esta industria, ha experimentado la mayor revolución que ha sufrido hasta el presente.

Por esto motivos comprende dos grupos.

Grupos 2º y 3º.

El primero es el que comprende a las raíjas que, como las del grupo anterior, continuaron sacándose al sol por no haberse realizado todavía el mencionado descubrimiento y, el segundo, es el que comprende a las que han sido fabricadas después.

Según nos dicen los fragmentos que hemos encontrado, la aplicación del fuego, que únicamente se efectúa por la parte interna de las raíjas, empieza primero de una manera débil, casi im-

Cerámica de la "Cueva del Moro."

perceptible. Después se va aplicando con más intensidad hasta que, por último, termina aplicandose fuertemente. Ambos grupos carecen de ornamentación.

No solamente por las curvas esquemáticas destaca, notablemente este grupo con respecto al anterior sino que, también, se manifiesta ostensiblemente por la diversidad de formas que se fabrican, como nos dicen, entre otros, los restos de platos y pucheros que hemos encontrado y que nos han permitido reconstituir las formas que presentamos en la figura *mich* en los que por dominar más el ancho que la altura resultan aplastadas.

Su lugar estratigráfico corresponde a la parte alta de la capa C. (Fig. 1.).

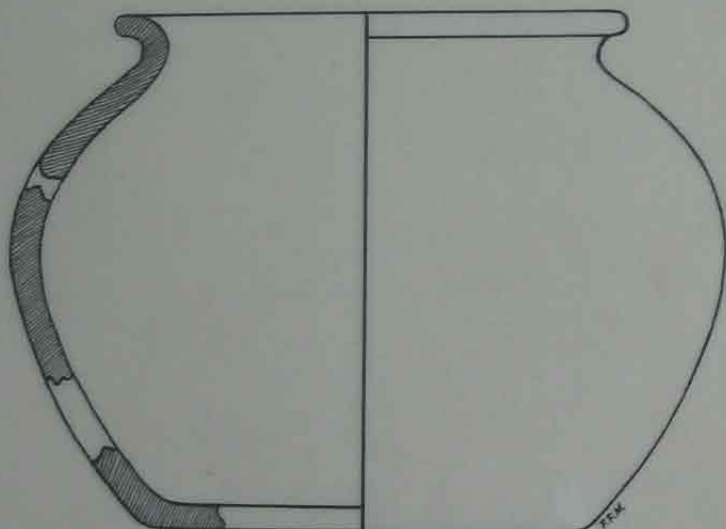
Clase segunda.

La cerámica correspondiente a la clase segunda se caracteriza, des-

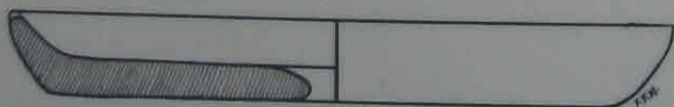
Cueva (mediana) del Moro.

Gajano - Santander.

Edad Neolítica.
Periodo Robenhorense.



Puchero.



Plato.

Escala 1:2.

Colección Fernandez Montes.

Fig. 4.

Santander 21-IV-1939. F. M. D. Dibujó.

Descripción de la "Cueva del Eldero".

de el primer momento, por un cambio radical en el material que se emplea. El barro tosco y lleno de piedrecillas que se empleaba en las clases anteriores es sustituido por otro muy fino, de color gris uniforme, de gran coherencia y faltar de piedrecillas, el cual ha sido escogido y lavado previamente.

Este nuevo material, por sus mejores cualidades, hace que las vajillas que se producen sean de paredes más delgadas y de gran uniformidad en el grueso, por lo que sus formas resultan mucho más finas y esbeltas.

Además, en esta clase, es donde, por primera vez, hace acto de presencia la ornamentación.

Atendiendo a la forma de presentar la cocción, comprende tres grupos.

Grupo 4.º

El primero se caracteriza porque siguiendo la tradición de su

Berlínica de la "Cueva del Moro."

anterior, sigue presentando la coctura fuertemente marcada por el interior de las varijas.

Su superioridad sobre los precedentes no consiste solamente en la excelencia del barro que le forma sino que, también, se manifiesta ostensiblemente, porque además, como acabamos de exponer, es donde por primera vez hace su aparición el ornato decorativo.

Este, que es sumamente sencillo, consiste, simplemente, en el trazo de unas líneas lisas y seguidas hechas por medio de un inciso en la pasta blanda que, rodeando las varijas por la parte alta, están trazadas en forma de paralelos.

Los fragmentos hallados no nos han permitido hacer ninguna reconstitución.

Su lugar estratigráfico está en la capa B. (Fig. 1.).

Grupo 5º.

Decoración de la "Cueva del Alamo."

El segundo grupo se caracteriza por la mayor aplicación que se hace de la coqueura, pues no solamente se aplica el fuego por la parte interna sino, también, por la externa, quedando entre ambas una zona en la que el fuego no ha logrado penetrar todavía por lo que contrasta su color gris entre el rojo vivo, de la coqueura, que presentan apretadas.

El progreso que este grupo presenta con respecto a su precedente, no solamente se exterioriza por la mayor aplicación que se hace del fuego, en la fabricación sino que, además, también se patentiza, especialmente, por el mayor desarrollo que adquiere el arte decorativo, pues no solamente para el trazo de rayas se sigue empleando el sistema de incisos sino que se llega a emplear, también, la pintura. Creemos que este sea el primer caso que se da en la cerámica de las cavernas.

Para el trazado de las rayas por medio de incisos unas veces se emplean instrumentos de la industria sílica y otros de la pótea.

En los ejemplares de tasa (Fig. 5.) y cántaro (Fig. 6.), en que los incisos están hechos con instrumentos sílicos, las rayas, como sucede en el grupo anterior, siguen trazándose en forma de parábolas, pero en los que lo están con instrumentos pétreos, ya las rayas adoptan la disposición de meridianos como sucede en el vaso que presentamos en la fig. 5, reconstituido por el fragmento que aparece fotografiado en la figura 7.

Interesante en extremo es la forma en que está trazada la decoración de esta varija.

En todas las rayas, que parecen estar hechas con el instrumento puesto en posición de que su eje menor se encuentre en posición horizontal, con respecto al longitudinal de la varija, se inician como desde un centímetro más abajo de

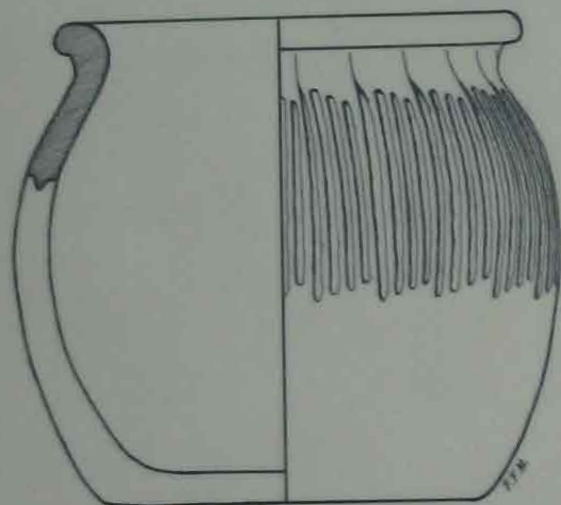
Cueva (mediana) del Moro.

Gajano - Santander.

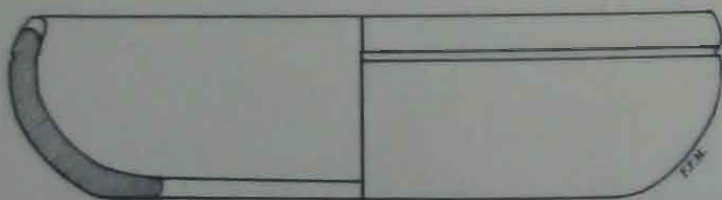
Edad Neolítica.

Periodo Aurense.

Grupo 5º



Vaso



Vaso.

Escala 1:2.

Colección Fernandez Monder

Fig. 5.

Santander 20-IX-1933. K.F.W. Meyer

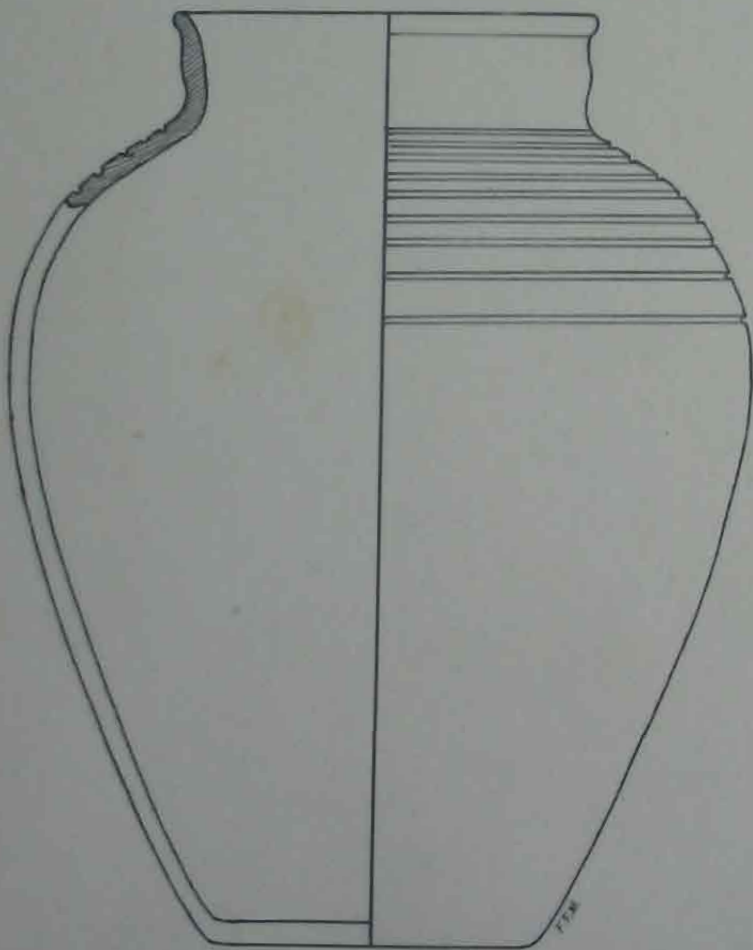
Cueva (mediana) del Moro.

Gajano - Santander.

Edad Neolítica.

Periodo Aurense.

Grupo 5º.



Cántara.

Colección Fernandes Morder.

Escala 1:2.

Fig. 6.

Santander 13-IX-1933 F. Fernandes Morder.

CVEVA (MEDIANA) DEL MORO

Gajano-Santander.

5º Grupo.

Ceràmica con cochura por el interior y por el exterior.



Fig. 7.

Colección Fernandez Montes.

Vaso

Con rayas de incisos en forma de meridianos.

Cerámica de la "Cueva del effaro."

la parte inferior del borde que forma la boca. fijándonos detenidamente en el trazo de los vasos que, de cuatro en cuatro, una de ellas aviene hasta él, pero las que lo verifican lo hacen con unas prolongaciones tan sumamente finas que, para su trazo, ha tenido que ser puesto el instrumento en posición contraria a la anterior. Estas prolongaciones dividen al conjunto en grupos de á cuatro rayas y, dentro de cada una, cada raya se inicia un poco más abajo que la precedente, tomando el grabado por esta disposición todas las apariencias de un carácter simbólico.

Por la disposición enigmática de este grabado; por la limpieza con que se presentan los fragmentos; por el mayor esmero de sus paredes y tamaño, relativamente pequeño respecto al de los demás vasos, hace que le creamos más bien que destinado á los menesteres domésticos á otros de más importancia; tal vez á los rituales.

Pericónica de la "Cueva del Moro."

La decoración por medio de la pintura también consiste en el trazado de rayas sencillas. En el tipo que poseemos presentan la particularidad de ofrecer, al mismo tiempo, la doble disposición de paralelos y meridianos, por lo que el trazado resulta en reticulado.

La pintura empleada consiste en un líquido de color rojo, claro. Por su fluidez hace que el color resulte más fuerte en el cruce de dos rayas que en el resto de ellas.

La diversidad de formas que se presenta en este grupo (Figs. 5 y 6) es mucho mayor que la que se presenta de los anteriores. Además de las de estos, nos encontramos con las de fajas y cintaros, algunas de las cuales, por su perfección y esbeltas, no demercean en nada de las que se fabrican actualmente, como sucede con las que reproducimos en las figuras mencionadas. Como en estos domina más

Cerámica de la "Cueva del Eloro".

la altura que la anchura hace que sean mucho más esbeltas que las del grupo anterior.

El lugar estratigráfico de este grupo corresponde, como el del anterior, a la capa B. (Fig. 1.). Ya hemos dicho en el lugar correspondiente que este estrato, por estar formado por tierra suelta, no presenta una línea de separación que nos permita hacer in situ la de la cerámica que contiene, pero por medio de un estudio comparado se realiza fácilmente.

No tenemos nada más que fijarnos en la columna. Este grupo por presentarla al mismo tiempo por el interior y el exterior, es posterior al 4º, que la presenta solo por el interior y, como este, al presentarla lo mismo que el que le precede nos habla de su proximidad con él, puesto que en realidad no es nada más que una continuación, queda establecida por ellos mismos la li-

Cerámica de la "Cueva del Elmo."

nea de separación. Por tanto, al primero le corresponde la mitoid inferior de la capa B. (Fig. 1.) y, al segundo, la superior.

Grupo 6º.

El Tercero y último grupo de los que comprende esta última clase que estamos estudiando, se caracteriza por presentar su cerámica totalmente cocida.

Esta fabricada con un barro muy fino, lo mismo que el de los grupos anteriores, pero cuyo color no podemos definir por presentar el rojo rizo, característico, que le comunica la coquina.

Salvo la carencia de barniz se puede decir que ya estamos en presencia de la cerámica actual, pues tanto por su técnica como por su coquina y las formas que presenta es exactamente igual a la que se fabrica en la actualidad por cuyo motivo consideramos innecesario extendernos en más detalles sobre su descrip-

Períodos de la "Cueva del Moro,"

ción.

Únicamente, en cuanto a la ornamentación, se puede decir que parece haber sufrido una decadencia durante la existencia de este grupo puesto que en los trozos que hemos encontrado no se presenta nada más que el sistema de incisos en forma de paralelos, como sucede en el primero de los grupos que formen esta clase.

Al mismo tiempo que el progreso va manifestándose en la fabricación del producto, va haciéndose extensiva, también, por la diversidad de formas que se construyen pues ya no se fabrican las varijas con el exclusivo objeto de destinarlas a los usos culinarios más corrientes, como se hacía anteriormente, sino que, también, se construyen para otros que, si bien son distintos a los mencionados, son también necesarios para la vida del hogar doméstico.

Perteneciente a este grupo hemos encontrado un fragmento

Períornica de la "Cueva del Mono".

firmamente elaborado que, a juzgar por su figura, debe de corresponder a un candil.

El lugar estratigráfico de este grupo corresponde a la capa A. (Fig. 1), que es la más alta o moderna de las del yacimiento, por lo que estos hallazgos, correspondientes al 6.º grupo, pertenecen ya a los que se llaman de superficie.

Y una vez exmento el estudio general, de conjunto, de esta cerámica de la cueva de jaguaro, vamos a sintetizarla en el siguiente cuadro de clasificación.

Cerámica de la Cueva del Moro, de Gajano.

Clasificación.

<u>distinta de Pinaltepec.</u>	<u>Montezúml</u>	<u>Costura.</u>	<u>Ornamentación.</u>	<u>Según estratigráfico.</u>
Cerámica común barro.	Barro fino de color gris.	Con costura total.	{ Con adornos de rayas en for- ma de paralelos.	Capa A.
		{ Con costura interior y exteriormente.	{ Con adornos de rayas, de incisiones forma de paralelos ó meridianos ó de rayas pintadas en las dos for- mas, haciendo reticulados.	2ª mitad de la capa B.
		Con costura interior.	{ Con adornos de rayas de inci- sion en forma de paralelos.	1ª mitad de la capa B.
	{ Barro hasta, de color gris oscuro, con multitud de pieдрecillas, de natura- les concavidades.	Comienza la costura.		Parte alta de la capa C.
Cerámica sin forma	{ Barro muy hasta, de color gris oscuro, con multi- tud de piedrecillas, de na- turales cavidades.	Sin costura.		Capa C.

Cerámica de la "Cueva del Elmo".

En el cuadro precedente quedan expuestas todas las evoluciones, pasando a través de los seis grupos que se forman, ha ido experimentando la industria cerámica desde su origen hasta los albores de la Edad Histórica.

De su estudio se desprenden las siguientes conclusiones:

1.^a: Que la sustitución de la cerámica *trabajada sin torno* por la que lo está con el (a pesar de la revolución que esto supone), se verifica de una manera lenta y continua, sin ninguna clase de interrupción, pues aunque es sustituido el barro de piedrecillas colinas por otro de piedrecillas cuarcosas, sigue fabricándose el producto con un barro tan fino y recocido al sol de la misma forma que se hacía antes de la sustitución.

2.^a: Que en la cerámica *trabajada con torno* y después de descubierta la aplicación del fuego para su secación, al ser sus-

Geométrica de la "Cueva del Moro."

tituido el barro Fino por el barro fino, el tránsito de un grupo a otro, también se verifica sin ninguna interrupción, pues la coquina, en el primero de los de esta clase, continuas aplicandose solo por el interior del mismo modo que se hacía antes de la sustitución.

3^a: Que durante la fabricación con barro fino, la sucesión de cada nuevo grupo, también se verifica sin ninguna interrupción, pues cada uno empieza con la misma forma de coquina con que termina el anterior.

4^a: Que a medida que un grupo va evolucionando progresivamente, con respecto al anterior, va ocupando un lugar más elevado dentro de la estratificación del gravimiento de la caverna, y viceversa.

5^a: Que según van sucediéndose las clases va siendo mayor

Cerámica de la "Cueva del Olivo".

el número de grupos que comprende cada una.

Efectuando el estudio de conjunto de la cerámica prehistórica de esta caverna y una vez que dejamos señalada el lugar estratigráfico que corresponde a cada uno de sus grupos, solo nos resta, para terminarle, determinar el período arqueológico a que pertenezcan, pues de este modo nuestra clasificación será completa y servirá, en todo momento para determinar el de cualquier otro hallazgo que, como ocurre con parte de los que comprende este trabajo, se nos presentan huérfanos de documentos de identificación.

Para conseguirlo vamos a hacer el estudio de otros yacimientos neolíticos que, poseyéndolos determinantes y precisos de los suyos respectivos, nos puedan servir más tarde, por compa-

Paróquia de la "Cruz del Ebro."

nación, para poder asignar con toda seguridad el correspondiente
a cada uno de los grupos que les falta en esta clasificación.

Cerámica de la "Cueva de los Moros".

San Vitores - Santander.

Epitafio de la "Cueva de los lloros,"

San Vitores - Santander.

En la zona de la falda S., de Peña Cabarga, que corresponde al pueblo de San Vitores, del término municipal de Medio Cudeyo, existe una cueva denominada de los lloros que, por su orientación al Noreste, ha constituido una excelente morada para el hombre prehistórico.

Víctima de una excavación llevada a cabo por manos inexpertas ha proporcionado interesantes datos para la prehistoria

Cerámica de la "Cueva de los elleros".

montañesa.

Sabiendo que los objetos que se extraían se iban almacenando en lamentable confusión científica, teníamos necesidad de interés en asistir algún día, en compañía del improvisado explorador, para presenciar sus trabajos y ver, si de este modo, podíamos formarnos una idea que, aunque fuese aproximada, sirviese para cerciorarnos de las circunstancias del yacimiento. Por fin lo conseguimos y en el poco tiempo que pudimos dedicar a la exploración, obtuvimos resultados satisfactorios que luego, en el lugar correspondiente, de este estudio, pondremos en conocimiento del lector.

Parte de los objetos que se extrajeron aquel día, los conservamos en nuestra colección particular y parte del otro resto, en unión de algunos de los extraídos anteriormente, lo están en el ^{villarroel} ~~pro~~ ^{pro}.

Cerámica de la "Cueva de los Moros."

vincial de prehistoria de la Exma. Diputación de Santander.

La cueva, que es de regulares dimensiones, se encuentra enclavada, aproximadamente, hacia la mitad de altura de la montaña y su boca de acceso, que es amplia, comunica directamente con la sala.

Como casi todo el piso está cubierto por bloques desmenuados de la parte alta, es inútil decir que la exploración se ha reducido a los restos del quejigamiento que quedan libres entre los huesos que dejan entre sí las piedras y, por este motivo, no se ha podido llevar a cabo en toda su extensión, ni con la regularidad y métodos científicos con que deben efectuarse este clase de trabajos.

No obstante, estos inconvenientes, pudimos lograr, como eran nuestros deseos, poder definir un estrato. De este modo podíamos

Períomica de la "Cueva de los efforos."

hacia la exploración sin temer a confusiones para después hacer su clasificación con toda seguridad, pues con este nivel podíamos tener una línea que nos sirviese de referencia para que, comparándola con sus iguales de otros yacimientos, nos sirviese de punto de partida para situar, con respecto a él, no solo la posición de los niveles de donde proceden los otros objetos, aquí extraídos anteriormente, sino, también, los procedentes de otros cavernas que han sido exploradas ya y poderles asignar con seguridad el correspondiente periodo arqueológico que les pertenece.

Expuestas estas consideraciones vamos a entrar de lleno en la descripción de los objetos la que, con arreglo a nuestra norma, haremos en sentido ascendente, ó sea, desde abajo a arriba, partiendo desde el nivel arqueológico más antiguo para ir exponiendo los resultados en el mismo orden en que han ido sucediéndose los,

Periódica de la "Cueva de los Choros."

diferentes civilizaciones que representan.

Empesaremos, por tanto, por los objetos que están depositados en el Museo provincial de Prehistoria, de Santander, pues allí se encuentran dos, de los cuatro grupos distintos de cerámica que, hasta ahora, ha proporcionado esta cueva.

Uno de los latter, el de la más primitiva, comprende cuatro vasos grandes, de los que dos están formados por la unión de otros varios. Su color pardo-oscuro, que es algo rojo por la superficie externa, es tan oscuro por la interna que llega a ser casi negro.

El barro de que están formados es muy compacto, de color negro y, entre su masa contiene multitud de piedrecillas de naturaleza caliza, como ocurre con la del primer grupo que hemos encontrado en Lujano.

Pertenece a la clase de cerámica que ha sido trabajada sin

terno y ha sido seca al sol, y el espesor de sus paredes es tan variable que en un mismo trozo varía entre los 0.004 y 0.009 m.

A juzgar por la gran curvatura que presentan (Fig. P.) deben de haber formado parte de grandes recipientes, de forma redondeada, semejante a la de cuencos, formando por tanto un tipo único.

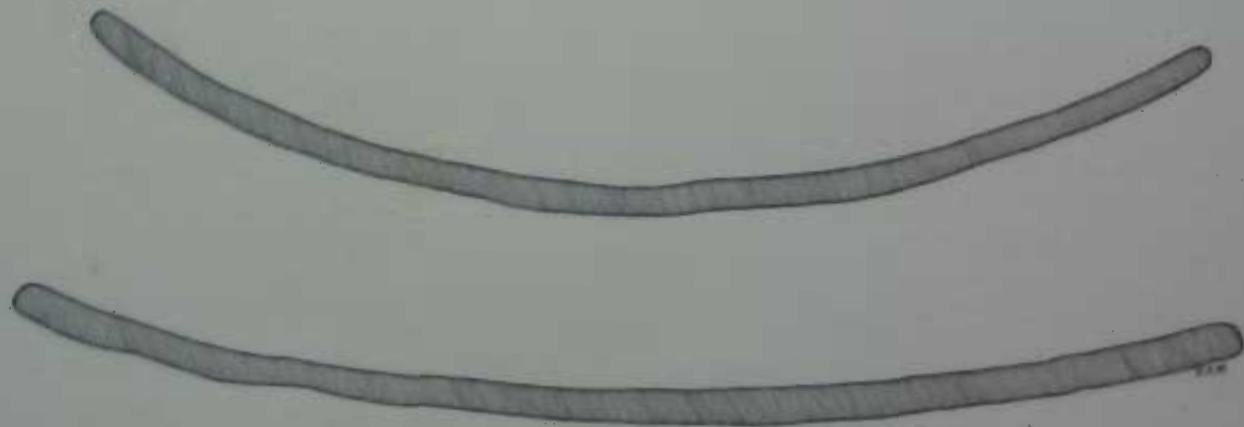
Esta cerámica, aunque algo más basta que la que hemos encontrado en el nivel más inferior de la de Gajano, es exactamente igual a ella por lo que pertenece a la primera clase en su grupo único de la clasificación que hemos hecho de la de aquella cueva, por cuyo motivo no dudamos en clasificarla como perteneciente al período Compiñense.

La capa que fue explorada por nosotros está formada por una tierra bastante suelta, de color negro. El resultado que obtuvimos, como hemos dicho antes, fue bastante satisfactorio

Cueva de los Moros.
San Vitores-Santander.

Edad Mesolítica
Periodo Campiense.

Grupo I^o



Muestras proced. de Preh. de Santander

Curvatura de los fragmentos
Escala natural.

Fig. 8.

Santander 21-X-33 F.F.M. Abajo

Períptica de la "Cueva de los Moros."

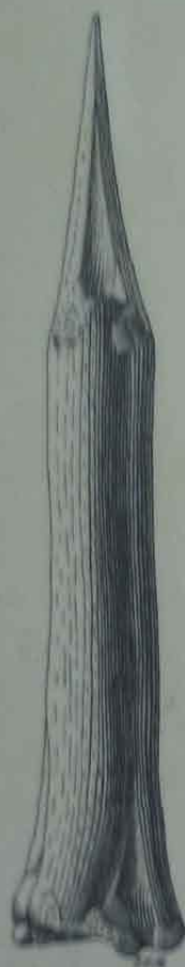
que nos proporcionó documentos de todas clases como han sido restos paleontológicos de fauna, tanto marina como terrestre; objetos de las industrias ósea, lítica y cerámica y, como complemento, restos antropológicos.

Los de forma marina consistieron en valvas del género Patella L. y los de la terrestre en molares de diversas especies, entre los que señalamos, como más principales, los de Ovis Aries L. (cabeza) y Bervus elaphus L. (dientes), habiéndose encontrado además, de esta última, un asta semicompleta. Como se ve trátase de especies que viven en clima actual.

De la industria ósea obtuvimos dos objetos: un húmero humeral de buey, de 0,121 m. de longitud, hecho en un trozo de tibia (Fig. 9.) y una punta de azagaya hecha de un canchil de asta de ciervo. (Fig. 10.)

Cueva de las Moros.
San Vitor-antander.

Edad Neolítica.
Período Robenharenne.



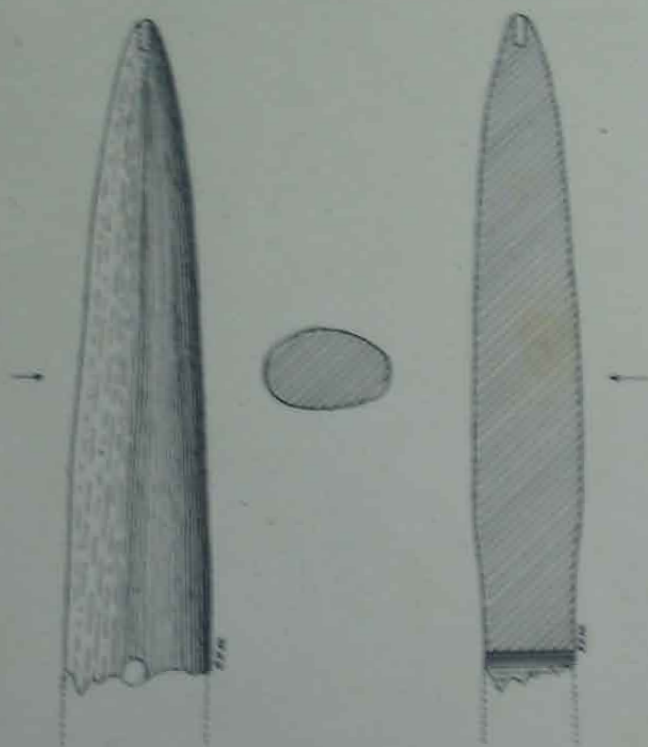
Colección Monumentos Anteriores

Puñal de hueso
tamaño natural.

Cueva de los Moros.

San Vitorer-Sanlander

Edad Neolítica.
Periodo Robenharense



Oblicuo. Armas de Moros

Punta de azagaya

Ornato natural

Fig. 10.

Sanlander 2.º N.º 100. N.º 10. N.º 10.

Este último instrumento ofrece la particularidad de presentarse en su extremo agudizado, y en el sentido de su eje mayor, un orificio de unos 0,004 m. de profundidad, rectangularmente, que debe tener por objeto colocar en él una punta de substancia más dura, acaso de pedernal, para hacer más eficaz la acción ofensiva del arma. Por el extremo opuesto presenta dos superficies algo aplastadas y dispuestas paralelamente, por las que está atravesado por otro orificio. Como el instrumento está partido por la altura de este, ignoramos si en el trozo que falta existían más o no, pero todos estos detalles nos vienen a confirmar que el referido instrumento estaba preparado para poderle enmangar y ser lanzado a distancia. Su longitud es de 0,085 m.

De la industria lítica obtuve el que le exploraba en forma de

Cerámica de la "Cueva de los Olivos"

piedra pulimentada, de tipo de cuello ancho y delgado, labrada en serpentina de estructura laminar (Batiata). (Fig. 11).

El mayor número de hallazgos correspondió a la cerámica. Obtuvimos 6 trozos; cuatro sueltos y los dos restantes integrando una brucha formada por la estalagmitica en unión de gravas y restos humanos. (Fig. 12).

Todos estos trozos están formados por un barro basto, de color negro, con granos de naturaleza caliza, y algo blando, pues ofrece poca resistencia a la acción de la hoja de un cortaplumas.

Tanto por las superficies interna como externa, presenta un color pardo claro que, por esta última, está bastante ennegrecido por la acción del humo. Su espesor es de unos 0,006 m. aproximadamente.

Cada esta cerámica está trabajada a torno y de los seis fragmentos que poseemos, cinco pertenecen a la que ha sido seca al sol

Gueva de los Moros.

San Vitores - Santander.

Edad Neolítica.

Periodo de las mamoas.

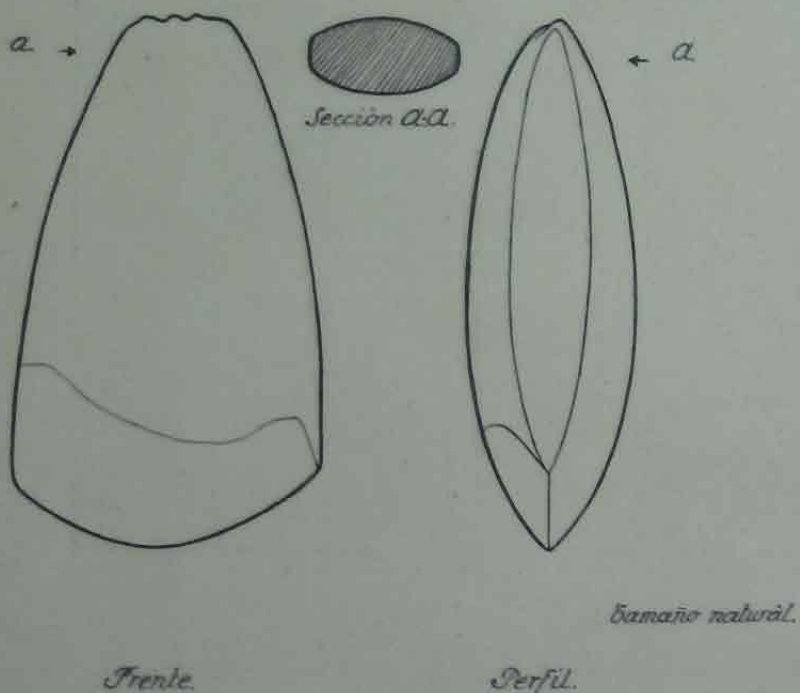


Fig. II.

Cueva de Los Muertos.

San Vitores - Santander.

Edad Neolítica.

Periodo Robenhovense.



Fig. 12. Cueva de Los Muertos.

Brecha formada por la estalagmita con un maxilar humano, cerámica y gravas.

A: Maxilar humano con los dos últimos molares cubiertos por la estalagmita - B: Cerámica sin coque - C: Cerámica con coque por la superficie D. interna - E: Gravas cubiertas por la estalagmita - H: Masa estalagmítica que une a estos elementos.

Cueva de los Moros.

San Vitores - Santander.

Edad Neolítica.
Periodo Robenhosense.



Colección Fernández Monter.

Fig. 12.

*Brecha formada por la estalagmita con un maxilar humano, cerámica
y gravas.*

Cerámica de la "Cueva de los Olivos".

y el otro (precisamente uno de los dos que contiene la brecha), o la que presenta la coctura por el interior.

Es por tanto la cerámica de este nivel la misma que comprende la segunda clase, en sus dos grupos, 2º y 3º, de la clasificación que hemos hecho de la de Jajuno.

El fragmento reducido de estos trozos no nos suministra ningún dato para poder reconstituir alguna forma.

Los restos antropológicos consistieron en un maxilar inferior que conserva en cada rama los dos últimos molares (Fig. 13). Partir que procede de un nivel neolítico para comprender que es de raza actual. Su tamaño y su fina modelación dan á indicar que puede pertenecer á una mujer. Su particularidad más notable, según acabamos de mencionar, consiste en que se halla formando parte de una brecha estalagmítica en unión

Cueva de los Moros.
San Vitorer - Santander.

Edad Neolítica.
Periodo Rubenharrense.



Damaño natural.

Colección Fernando Monier.

Fig. 13.

Santander 26-XII-1933. F. F. M. M. M.

Cerámica de la "Cueva de los Ellos"

gravas y de dos Trozos de cerámica, representantes de cada uno de los dos grupos que comprende esta clase (1).

Ahora bien, como esta cerámica formada de barro liso pertenece a la trabajada a torno y tiene representantes de los dos grupos que forman la segunda clase de las tres que comprende la clasificación de la de Jujeno, no cabe

(1). Aunque estos restos humanos que presentamos, no son datos suficientes para determinar una raza, pues esto solo puede hacerse por medio de las medidas craneanas, no obstante, los presentamos a la curiosidad del lector y acompañamos a cada uno de su proyección infero-exterior correspondiente para que, comparandolos, pueda apreciar mejor sus diferencias raciales.

Como otros de Jujeno

Cerámica de la "Cueva de los Ollos"

duda de que pertenece a la que ocupa el lugar inmediato que sigue a la del comprinense, y como a este nivel, que es mesolítico, sucede ya el neolítico, tiene que corresponder al período más inferior de esta edad, y sea al Robenhosense.

Por tanto, tenemos que clasificar a esta ~~cerámica~~ cerámica como correspondiente a este período.

Quedamos, por último, para terminar, describiendo el otro lote que se encuentra en el Olloso provincial ante citado.

Compriéndole un solo ejemplar hallado en la superficie, y consiste en un puchero con un asa (Fig. 14). Tiene una altura de 0,16 m. y las longitudes de sus diámetros principales son 0,105 m. el de la boca; 0,077 m. el de la base y 0,150 m. el de la parte más an-

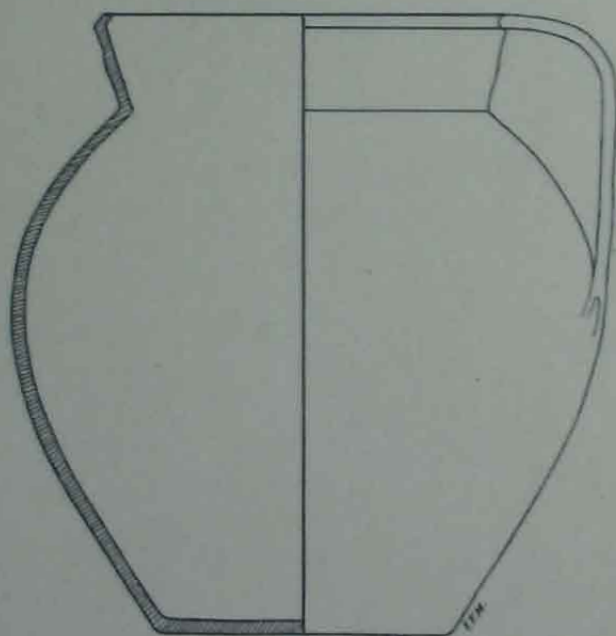
Cueva de los Moros.

San Vitores - Santander.

Edad de los Metales.

6º Grupo.

Cerámica cocida totalmente.



Museo prov. de San. de Santander.

Puchero con solo un asa.

Escala 1:2

Fig. 14.

Santander 21-X-1939. F.F.M. Dibujó

Cerámica de la "Cueva de los Ajeros."

cha, siendo el espesor de sus paredes el de 0.003m. Pertenece a la cerámica que ha sido trabajada a torno y que está cocida totalmente. Carece de ornamentación, dato que viene a confirmar la decadencia del arte en este grupo.

Pertenece, por tanto, a la del 6º grupo de la clasificación de la de Jujano.



Es de lamentar que en esta caverna, no se efectuara una exploración con el método científico que requiere esta clase de trabajos pues, en vista de los resultados obtenidos, todo hace suponer que, de llevarse a cabo, nos proporcionarían numerosos datos que serían sumamente fructíferos para la prehistoria montañesa, sobre todo tratándose de una cueva de la Edad neolítica de la que tan escasos son los hallazgos que se presentan por esta

Cerámica de la "Cueva de los Hornos"

provincia.

Encontrándose, como se encuentran en su yacimiento, cuatro de los seis grupos de cerámica que se presentan en la caverna de Fajano, es de presumir, sobre todo, después de haberse encontrado en hacha del tipo medio, que los dos que faltan (42 y 52), por ser intermedios, se encuentran también, y con esto no solamente podríamos comprobar la igualdad arqueológica de las dos citadas cuevas sino que, con la aportación de otros nuevos datos, contribuiríamos grandemente a completar el estudio de la cerámica de las cavernas por cuyo conducto creemos se encuentra el camino más seguro que ha de conducirnos más rápidamente al completo conocimiento de la Edad neolítica en nuestra provincia.

Estación de "El Callejón."
Babarcuno - Penagos.

Estación de "El Callejón."

Cabórceno - Penagos.

El depósito del cuaternario ferrífero que durante más de cuarenta años, viene explotándose en la parte meridional de Peña Cubonga, además de los abundantes restos de fauna de esa edad, ya conocidos, nos ha proporcionado, también, interesantes útiles de la industria humana pertenecientes tanto a la edad paleolítica, como a la neolítica, como así mismo a la de los metales.

Como para el objeto del presente estudio solamente nos interesan

Cerámica de la Estación de "El Callejón."

Los de la segunda como a referimos a estos exclusivamente, prescindiendo en absoluto de todos los demás.

Haciendo un poco de historia diremos que, allí, por el año de 1913, cuando, por motivos de índole profesional, andaba el que esto escribe, por la referida cuenca ferrífera, recibió aviso del entonces capatzen encargado de los obreros de la mina "Presentada" de que, en las Tierras que se estaban excavando, habían aparecido « unas piedras muy raras que parecían así, como si hubieran sido trabajadas «propósito» ». trasladado al lugar del hallazgo pudimos comprobar que, efectivamente, se trataba de dos hachas neolíticas que, por su forma, constituían un nuevo tipo en la región.

A pesar de presentarse á bastante profundidad y desconocer en absoluto su significado, no pasó desapercibida

Geomírica de la Estación de "El Callejón".

es la intuición de los obreros la obra de la mano humana.

Hallábase la explotación de la mina "Presentada" fuera de la zona de la Peña, en el sitio llamado "El Callejón", situado en la parte E. de la mies del pueblo de Cobixceno, perteneciente al término municipal de Penagos. Por tanto, se trataba de una estación situada en una zona desprovista de cuevas más la más próxima, que es la de los Moros, de San Vitores, dista, aproximadamente, unos cinco kilómetros a su E.

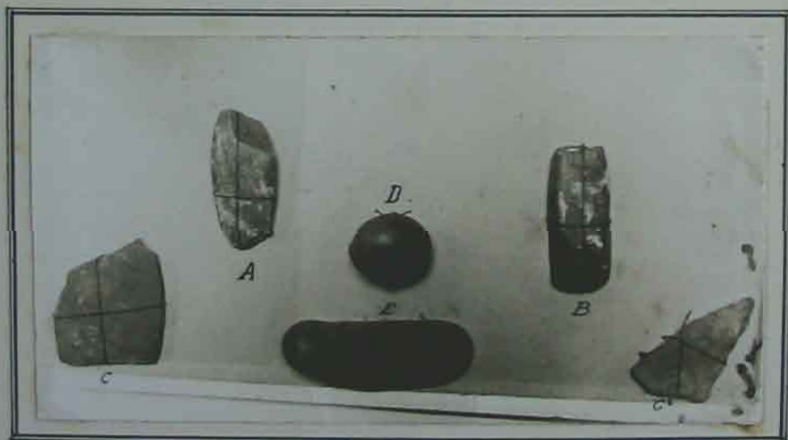
La excavación que se estaba llevando a efecto presentaba un simple frente de unos seis metros de profundidad. En las tierras arcillosas, estériles en mineral y, como a unos cinco metros de profundidad (X. Fig. 15.), aparecía una capa de naturaleza margosa, de color obscuro, de poca espesor y en posición casi horizontal que era en la que, precisamente, se estaban presentando los hallazgos

ESTACION DE EL CALLEJÓN
Cabárceno-Santander.



Fig. 15.

X. Vista del lugar.



Colectión. Fernandez Mordes.

Fig. 16.

A. Hacha de metaxilita deteriorada y sin pulimentar. B. Hacha de metaxilita tipo de prisma recto de base rectangular (de cuello ancho y grueso). C y C': Fragmentos de cerámica. D. Canto rodado de cuarzo, de forma esférica. E. Canto rodado de arenisca.

Cerámica de la Entorcion de "El Callejón".

mencionados.

Consistieron, primeramente, en dos magníficos hachas de piedra pulimentada que medían, respectivamente, 29 y 35 centímetros de longitud. Estaban labradas en forma de prisma recto, de base rectangular, y presentaban la boca en uno de sus extremos.

Por motivo de una animadvertencia que una persona extranjera a la mina tenía hacia nosotros, por dedicarnos a esta clase de estudios, fueron mandadas remitir inmediatamente al dueño de la mina, y nosotros tuvimos el sentimiento de verlas salir de nuestra provincia.

Posteriormente, fueron apareciendo más objetos que pudi- mos ir recogiendo y estudiando, y que conservamos en nuestra pequeña colección particular.

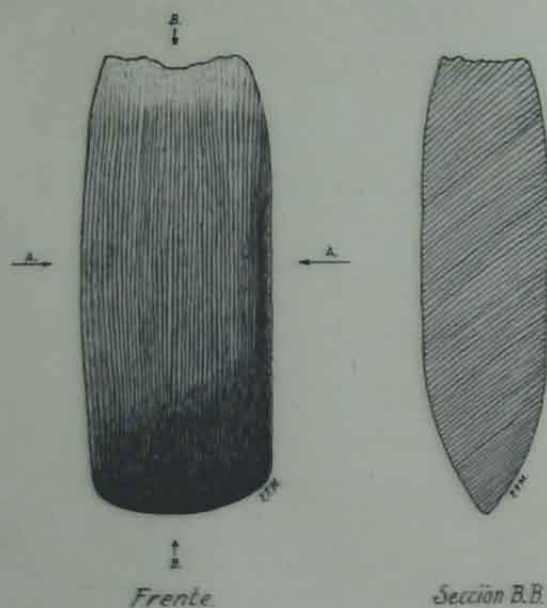
Consistieron, según puede verse en las figuras, números 16 y 17.

ESTACIÓN DE "EL CALLEJÓN."

Cabárceno - Santander.

NEOLÍTICO SUPERIOR.

Hacha-tipo de prisma recto de base rectangular.



Sección A.A.

Colección Fernandez Montes.

Hacha de Metaxita

Tamaño natural.

Fig. 17.

Cerámica de la Estación de El Callejón.

en dos hachas de piedra, una de ellas B. trabajada en forma de prisma recto de base rectangular y otra, A., de forma de óvalo alargado, deteriorada por la boca al formarse y sin pulimentar; en dos trozos de cerámica C. y C'; en un canto rodado E. de arcilla fina, de forma alargada y sección oval (probablemente percutor) y en otro D. de cuarzo, de forma esférica, tal vez proyectil para lanzar con honda. El hacha A. tiene por longitud 0,060 m., por ancho, 0,024 m. y por grueso 0,017 m. y la B. $0,060 \text{ m.} \times 0,024 \text{ m.} \times 0,017 \text{ m.}$ respectivamente por dichas dimensiones. Son de estacita gris (variedad de fibra gruesa de la Serpentina) y es, por tanto, muy probable, que las dos primeras lo sean también. Esta clase de roca es producto de importación pues no existe en la provincia. También pueden serlo las hachas, pero la existencia de una de ellas averiada al formarse y sin pulimentar no prueba

Cerámica de la Estación de "El Callejón"

que también se halla aquí.

Lo más notable y digno de tenerse en cuenta de este inventario, es que, precisamente, las tres hachas útiles para el trabajo que nos ha proporcionado son del mismo tipo. Este, que por su forma corresponde al llamado hacha de cuello ancho y grueso, corresponde al final del neolítico, más o posterior a las de tipo de cuello ^{x ancho x} delgado que pertenece a la época de los dolmenes. El ser de metaxita les asigna procedencia gollega, y es lo más probable que hayan llegado aquí ~~en~~ en la corriente emigratoria que, durante el neolítico superior, se estableció desde esa región, por la costa, en dirección E, según ha podido comprobar el Dr. Barballo en sus exploraciones, lo que viene a confirmar la época que les asignamos.

El hacha B, por el extremo opuesto a la boca, presenta un estrechamiento dispuesto para sumangar,

Cerámicas de la Estación de "El Callejón."

La cerámica que nos ha proporcionado consiste solamente en los dos tipos que hemos mencionado anteriormente y que, como correspondientes a la edad neolítica, pertenecen a la que ha sido trabajada con forma.

Están formados por un barro muy fino y compacto, de color gris, algo amulado que ofrece bastante dureza. Presentan la coctura tanto por el interior como por el exterior, quedando entre ambas partes una zona en la que el fuego no ha logrado penetrar todavía por lo que contrasta por su color gris entre el rojo vivo que presentan las otras, como sucede con la del 5º grupo de la de Jajano. Segun pertenecer a la parte baja de las sigas y, por tanto, carecen de ornamentación, más las finas estrías que uno de ellos presenta (v. Fig. 16) por su parte externa, más bien que a decorados debemos atribuirlos a las ^{empujas} asperes del útil de madera que ha sido empleado a modo de espátula para formarlos. Son de pequeño tamaño y

Cerámica de la Estación de El Collajón.

como no pertenecen a partes interesantes que nos puedan dar datos sobre la forma de las varijas, no es digno de hacer una descripción de ellas.

Por la clase de barro y la forma de presentar la coctura pertenecen a la del 5º grupo, en la clase 3ª, de la clasificación de la de Japans.

La presencia de hogueras de tipo perteneciente al final del neolítico clasifican a esta estación dentro de este periodo. Otro tanto nos ocurre con la cerámica del referido grupo 5º de Japans, pues por tener su lugar estratigráfico, ya en la parte alta del yacimiento de la caverna, nos confirma que el final de dicha edad es la época que le corresponde.

Por consiguiente, tanto a la cerámica de esta estación como a la del referido 5º grupo, de Japans, tenemos que clasificarlos dentro del final del neolítico y, por consecuencia, en la parte alta del pe-

siendo AURENSE

Aunque en ninguno de estos yacimientos, con documento de identificación, hemos encontrado representantes de la cerámica del grupo 4.^o, que hemos encontrado en Jajama, tenemos que incluirla entre este período y el anterior.

Tenemos que hacerlo así por que como está formado por la misma clase de barro fino que lo está el 5.^o, y presentar, además, ornamentación, entra necesariamente dentro de la clase 3.^a de la clasificación de dicha cueva, cosa que no puede hacer en la 2.^a por que, como sabemos, está formada por barro tosco y carece de ornamentación.

Esta última clase, por presentarse sobre un nivel que contiene cerámica compinense, pertenece al neolítico inferior, y como en el yacimiento de la caverna de Jajama, el lugar estratigráfico del grupo 4.^o es

Gerómnica de la Estación de El Collado.

más alto que el de los grupos que forman la 2.ª clase, es posterior a ella y, al verlo, tiene que entrar forzosamente en la 3.ª, que pertenece al neolítico medio y superior.

Precisamente al no haberse encontrado, en esta estación, cerámicas correspondiente a dicho grupo, viene a confirmarnos más que la inclusión del grupo 4.º, en el neolítico medio, es el lugar que verdaderamente le pertenece.

Cartas de "El Castillo".

Son elige el de arces - Junta de voto.

Castro de "El Castillo".

San Millán de Aras - Junta de voto.

—

Este castro llamado de "El Castillo" o de "El Castizo", que por ambos nombres se le conoce en la comarca, está situado como a unos 200 m. de altura sobre el nivel del mar, en una de las estradiciones que por esa parte del valle de Aras extiende la falda N. de "Peña Mellin".

Situado entre las cuencas (Fig. 18.) de los ríos Albuera y Clarín domina sus cursos respectivos hasta su punto de afluencia y,

Peromica del Castro "El Castillo."

desde este, al que forman los dos, hasta la riva de Rada, lugar en que muere flanqueado por las Torres de Carasa y Breto, centinelas del mediseño contra las piraterías franco-inglesas.

Desde el „divisarse El "Buciero", punto culminante del monte de Santanar, y, por su lado N., se enfrenta con "Pena Negra", de la que le separa la estrecha "Vega de Olvera", paso obligado desde el valle de aras á "Fuente las Varas" y á los valles de Entrambasaguas y de Hoz de Anero, algo distantes á su punto N.O.

Hacia la parte media de la falda S., de la estribación en que se orienta, hay dos cuevas llamadas á "El Castigo", que, hasta el presente, ignoramos si han tenido ó no exploradores.

San visto al banio de "Cabeirado" en el que existe un palacio que lleva este mismo nombre sin que, hasta el presente, pueda saberse si es este el que se le dió á aquél ó es aquél el que se le

Cerámica del Castillo "El Castillo."

dá á este. Se citamos aquí porque es el único que, en la provincia, está rodeado por recinto amurallado con su correspondiente foso. La puerta del recinto recuerda á la de Avila y en el interior de este hay campo de armas y capilla. La fábrica del palacio parece más moderna que la del recinto.

Un poco más al S. nace el río Clarín. A este lugar se le conoce por "Los Deturios", nombre que parece de tribus megalíticas. Próximos á estos sitios existen enterramientos en indios.

Y una vez hecha esta breve y mal hilvanada descripción vamos á pasar á la de la cerámica encontrada en este castro, que es lo que más nos interesa para el objeto del presente estudio.

Fue explorado por el Sr. Carballo y puede decirse que, esta cerámica que vamos á estudiar, es la única que le proporcionó su exploración, pues á excepción de dicha industria no encontró nada más que

Cerámica del Castro "El Castillo".

ligerísimos indicios de la edad del hierro.

Poco es, en realidad, lo que podemos decir acerca de la que, procedente de este castro, se encuentra depositada en una de las vitrinas de nuestro Museo provincial de Prehistoria.

Comprende una colección poco numerosa de fragmentos pequeños de cerámica que por el contraste que ofrecen sus colores y por algunos detalles de sus formas se divisa la existencia de dos clases diferentes y de distinta procedencia.

La primera, que es la que comprende el mayor número de trozos, está formada por un barro muy fino y de bastante coherencia. Presenta colores claros siendo los que dominan por las superficies el amarillento, (en sus tonos sucio o rosado) y el gris, mientras que por el interior de la masa no presenta nada más que este último, a pesar de tratarse de una cerámica que

-66-

Cardemica del Cerro "El Castillo".

está totalmente cocida.

Algunos de los ejemplares se presentan decorados, consistiendo sus adornos en unas rayas trazadas unas veces por incisos y otras por la pintura.

Consisten los primeros en una serie de líneas, muy finas y muy próximas que, trazadas paralelamente por la parte alta de la nariz, rodean toda esta formando á modo de franja. Por el centro rompen en mancha una serie de rayas, de unos dos milímetros de anchura y de poca profundidad que, trazadas perpendicularmente á las primeras y sin salir de su zona, la recorren toda ella.

Consisten los segundos en unas rayas de color rojo, también de poca anchura, que forman combinaciones basadas en motivos geométricos. Por el color claro del fondo, los dibujos destacan bastante. De este cardemica he examinado de tipo ibérico.

Perisminia del castro "El Castillo."

La segunda clase, que es la que comprende el grupo menos numeroso, también está formada por un barro muy fino y bastante coherente. Su color es el rojo vivo, característico, que comunica la coctura a las arcillas que son ricas en óxido de hierro, como ocurre con las que abundan en esta región⁽¹⁾. Esta cualidad, que es la que más la destaca de la anterior, unida a la de menor amplitud de sus formas, es la que nos hace ver su procedencia autóctona y delata la exótica de la otra, venida probablemente de Castilla por entrada de la Edad de los metales, acaso en la del hierro.

Hay ciertos fragmentos que presentan la coctura tanto por la parte externa como por la interna y, como consecuencia, queda entre ambas una zona en la que el fuego no ha logrado penetrar todavía por lo que destaca su color gris entre el rojo

(1) Por la acción del calor el protoxido de hierro se transforma en peróxido, que es de color rojo.

Perimica del lasto "El Castillo".

que presentan las otras, del mismo modo que sucede con la comprendida en el 52 grupo de la de Jajano y la encontrada en la estación de Cribárens.

Confirma más esta igualdad el decorado de uno de los ejemplares, pues presenta el mismo sistema de rayas lisas y regulares, trazadas en forma de paralelos, que presentan los que pertenecen a dicho grupo.

El resto de los fragmentos, que también están formados por la misma clase de barro, presentan la cocitura total. Tanto por esta causa como por la técnica empleada en su fabricación, son exactamente iguales a los que comprende el grupo 62, de la mencionada clasificación de Jajano.

Algunos de los ejemplares presentan por la superficie externa un estricido de rayas paralelas que por la desigualdad que entre

Cerámica del Castro "El Castillo".

allí se observan más bien los crecidos efectos de la misma causa que hemos supuesto cuando hablabamos del mismo caso ocurrido en la estación de Cabircons.

Veamos, por tanto, en este castro, las mismas formas y clases de cerámica que corresponden a los grupos 5º y 6º, de la clase tercera, de la clasificación que hemos hecho de la cerámica encontrada en la cueva de Fajano.

Sabiendo es que el origen de los castros data, por lo menos, del neolítico superior, siguen durante los periodos del cobre y del bronce, durante los cuales la población adquiere la mayor densidad, y continúan en la del hierro, en la que su cultura llega al máximo de su esplendor. La industria consiste principalmente en hechos de piedra pulimentada, cerámica de varios tipos y metales, entre los que se suele encontrar el oro.

Crónica del Castro "El Castillo."

La presencia del 5º grupo, en este castro, viene a ratificar la clasificación de esta cerámica, como, a sí mismo, a la procedente de la fortificación de Lubiárcens, en el neolítico superior y confirma el origen neolítico de este centro de defensa.

Como es evidente que tanto por ocupar un lugar más inferior en la estratificación de la cueva de Lujano, como por la técnica que presenta, tiene que pertenecer a un período arqueológico más inferior que el que corresponde al grupo 6º, es indudable que el que corresponde a este tiene que ser posterior y como al neolítico superior no mecido otra nada más que el que corresponde a la Edad de los metales, es a esta a la que, necesariamente, tiene que pertenecer el grupo 6º. Por tanto, en vista de lo expuesto, tenemos que clasificar a dicho grupo dentro de la Edad de los metales.

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

Ya habrá visto el lector como a medida que hemos ido haciendo el estudio de los yacimientos que contienen documentos de identificación hemos ido colocando a sus grupos respectivos de cerámica dentro de los periodos de cultura que les pertenecen y, como ves lo- grado esto, como al mismo tiempo los hemos ido comparando con los de la clasificación de la de Gajano, han quedado, tam- bién, determinados los correspondientes a cada uno de estos.

Así, comparando el grupo 1.º de los de esta clasificación, que es precisamente el único que en ella se presenta determinado, con los hallados en la cueva de San Vitores, hemos podido cla- rificar al de la cerámica Fosca, de esta, dentro del periodo Campañere.

Por comparación de los dos grupos que forman la veta al sol y la de con coque por el interior, de la Trabajada a Forno,

La cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander, que ha aparecido en Gajano, en el nivel que descansa sobre el campesino, hemos podido clasificar en la de los 2.º y 3.º, de la de San Vitores, en el periodo Robenhosense.

Por el de la cerámica hallada en la estación de Cabarceno, ha quedado incluida la de los grupos 4.º y 5.º del referido pueblo de Gajano, dentro de los periodos De los dólmenes y AUREVISA.

J, por último, por la de los grupos del castro de "El Castillo" ha sido confirmada la clasificación hecha del 5.º grupo de Gajano y la de la estación de Cabarceno y hecha ^{después} la del 6.º grupo, de aquel pueblo, dentro de la Edad de los metales.

Seguimos añadiendo, por tanto, a los tan mencionados grupos de la clasificación de Gajano, los periodos de cultura que les pertenecen, dicha clasificación queda completa en el cuadro que exponemos a continuación.

La cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander.

Esquema de clasificación

por
Francisco Fernández Cortés.

<u>Aspecto & Trabajo.</u>	<u>Material.</u>	<u>Cucherna</u>	<u>Decoración.</u>	<u>Período.</u>	<u>Edad.</u>
Cerámica sin barniz.	Barro fino de color gris.	Con cucherna total.	Con adornos de rayas en forma de paralelos.	Del Bronce	De los Méstizos.
		Con cucherna interior y exterior.	Con adornos de rayas rendidas en forma de paralelos o verticales, o pintadas en los dos puntos, haciendo retorcida.	Prehistórico.	
		Con cucherna interior.	Con adornos de rayas rendidas en forma de paralelos.	Del bronce	Neolítico
	Barro basto, de color gris obscuro con piedrecillas incrustadas o calizas.	Empieza la cucherna por el interior.		Prehistórico.	
	Barro muy basto de color gris obscuro, con piedrecillas incrustadas.	Sin cucherna.		Longeviva.	Neolítica.
Labajada sin barniz.					

de cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

Aplicando esta clasificación a la estratigrafía de la "Cueva del Uro"; de faja, los niveles geológicos que la forman quedan, bajo el punto de vista arqueológico, definitivamente clasificados en la forma que a continuación se expresa (Fig. 19).

La capa C., al período Campsiense, que pertenece a la Edad mesolítica.

La zona comprendida entre la parte más alta de esta y la más baja de la B., en el período Robenhorensis, que pertenece a la parte inferior de la Edad neolítica.

La mitad inferior de la B., al período de las mameas que pertenece al neolítico medio.

La parte superior de la misma, al período Aurensis, correspondiente al neolítico superior.

Y, por último, la capa A., o sea la superficie del yacimiento, al período bronzeico, por ser el que corresponde a la Edad de los metales.

Por ser este yacimiento donde se presentan representados los estratos

CUEVA (MEDIANA) DEL MORO

Gajano - Santander

Corte estratigráfico de la cueva y sus clasificaciones

por FRANCISCO FERNANDEZ MONTES

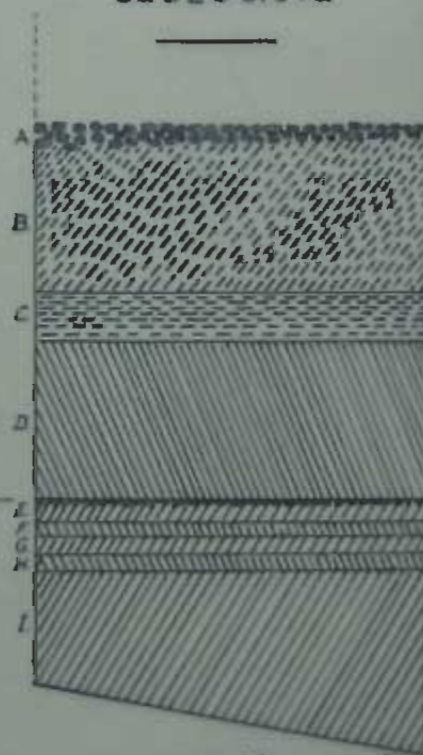
CLASIFICACIÓN
CLIMATOLÓGICA

NIVELES
GEOLOGICOS

CLASIFICACIÓN
ARQUEOLÓGICA

PERIODO
DE
CLIMA ACTUAL

Periodo postglaciación
IV PERIODO GLACIAR
VURMENSE



DE LOS METALES (ENEOLÍTICO)

AURENJE

DE LAS MANOAS

ROBENHOSENSE

CAMPIRENSE

(NEOLÍTICO)

(MESOLÍTICO)

Fig. 19.

ESCALA 1:20

de cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

gráficamente todos los grupos de la serie que comprende la cerámica prehistórica autóctona que se presenta en esta región, es por lo que debemos considerarle como su localidad clásica.

En este cuadro de clasificación general están comprendidos todos los grupos de cerámica autóctona que existen en esta región, de su origen, en el período Compiñense, hasta ya entrar en la edad de los metales. Como consecuencia, en él están contenidas todas las evoluciones que ha ido experimentando esta industria a través de los tiempos prehistóricos.

Para permitir esta clasificación hemos atendido, en primer lugar, al sistema de trabajo usado. Con arreglo a este comprende dos órdenes, que corresponden, respectivamente, el primero a la cerámica que ha sido trabajada sin torno y, el segundo, a la

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.
 que lo ha sido ~~trabajada~~ con él. Después, atendiendo á la clase de
materiales empleados, estos dos órdenes comprenden tres clases; las dos
 más inferiores formadas por barro luto y la superior por ba-
 rro fino. Y, por último, con arreglo al modo ~~que tiene~~ de presen-
tarse la cocción, estas tres clases, comprenden seis grupos diferen-
 tes.

La técnica que estos presentan acusa unos caracteres tan pre-
 cisos y determinantes, que les hace inconfundibles, y sirve para
 que ellos mismos se basten, de por sí, para indicar el orden cro-
 nológico de su sucesión.

Con datos tan acusados tendríamos lo suficiente para formar-
 la pero, afortunadamente, en esta cueva de Sajama, por si toda-
 vía nos pudiera quedar la más ligera duda sobre elementos
 de tanta importancia, tenemos la garantía que nos ofrece la

La cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.

geología, que es la ciencia que en cuestiones de esta naturaleza dice siempre la última palabra.

Por su medio hemos ido viendo, cuando la explorábamos, como cada grupo ocupaba un lugar distinto en el yacimiento, lo que nos demuestra, sin lugar á dudas, cuál es el orden de su sucesión. Pero como, al mismo tiempo, lo que nos iba diciendo la geología iba siendo confirmado por la técnica, tenemos corroborado por todos los medios la seguridad y de fuerza científica irrefutable el fundamento básico de nuestra clasificación.

Si á esto ~~se~~ unimos, además, el que los periodos de cultura correspondientes, que hemos ido asignando á cada grupo, han sido determinados por medios tan rigurosamente científicos como supone la autenticidad indiscutible de los

la cerámica prehistórica, autóctona, de la provincia de Santander.
 documentos, base de identificación, que hemos encontrado en su
 unión, dentro de los diferentes pecímenes que hemos ido estu-
 diando en el transcurso del presente trabajo. Tenemos motivos
 para creer que nuestra clasificación, por reunir todas las condi-
 ciones científicas y técnicas que son esenciales e imprescindibles,
 cuando de estudios de esta naturaleza se trata, sea la general
 para la cerámica prehistórica autóctona que se presenta
 en esta provincia del Norte, de nuestra Península Ibérica.

Francisco Ferraz y Salazar

Santander 15-XII-1932.

Estudios del mismo autor

La opita en la provincia de Santander. Estudio tectónico. 1932.
(Estudio presentado y leído en el Congreso que la «Asociación Española para el Progreso de las Ciencias» celebró en Santander durante la semana del 19 al 26 de agosto de 1938.

Conferencia pronunciada en el Ateneo de Santander el día 16 de diciembre de 1938)

Cueva (medisona) del Moro, de Jajano. Memoria de su exploración precedida de sus estudios geológicos de su región. (1939.)

Estudios geológicos de los terrenos de la región de la Sabina de Santander. 1932

Las imágenes de la alima protectora de la muerte en Francia y en España y su representación en la provincia de Santander. (Conferencia

pronunciada en el Ateneo de Santander el día 10 de junio de 1942)

Estudios geológicos de la loma de la "Pena del Cuervo", de Santander. 1940.

El Neolítico en la región Cantábrica.

Los grabados epiliticos de la « Mora » de "El Blendin", Villamayor - Asturias. 1944.

¿ El rito del agua en las ceremonias fúnebres del eneolítico cantábrico?

Interpretación de unos signos del Campo sagrado, de Cubrijó. (1944)

Doctor para el estudio de la prehistoria en la provincia de Santander.

« B. de la Bibl. Menéndez y Peláez » - tomo III. - Enero - Febrero. 1921. N.º 1.

Francisco Fernandez Montes

I.

"Cueva (mediana) del cloro"

Memoria de su exploración precedida de un estudio geológico de su región.

Gráfica = 1 lámina, 1 mapa y 52 figuras.

Texto = 106 cuartillas.

II.

"La Cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander"

su estudio y clasificación.

Gráfica = 18 figuras.

Texto = 28 cuartillas.

III.

"La Ofita en la provincia de Santander"

Estudio tectónico.

Gráfica =

Texto =

IV.

Señales neolíticas.

"Las imágenes de la diosa protectora de la muerte en Francia y en España y su representación en la provincia de Santander"

Gráfica = 54 figuras.

Texto = 50 cuartillas.

(muerta)

V.

"El Neolítico en la Región cantábrica"

Gráfica = 5 láminas con 100 figuras.
" = 29 figuras con 124 grabados.
Texto = 370 cuartillas.

VI.

"Los terrenos del cretáceo en la bahía de Santander"

Gráfica = 3 láminas,
" = 8 figuras.
Texto = 92 cuartillas.